

## Montilla ante la crisis

LA VANGUARDIA, Editorial, 12.03.09

LAS reflexiones del presidente de la Generalitat, José Montilla, ante el Cercle Financer sobre la grave situación económica que atraviesa Catalunya han sido esclarecedoras, basadas en el más crudo realismo y asumiendo los límites competenciales para afrontar políticas de calado.

Catalunya y su tejido productivo pueden salir reforzados de esta crisis, que nadie sabe cuánto durará, pero de entrada, desde ahora mismo, hay que sumar esfuerzos de todas las fuerzas políticas y sociales. Pero también asumir importantes sacrificios. Como dice Montilla, todos deberemos trabajar más - los que puedan-pero no necesariamente para ganar más.

La Generalitat, al igual que otros gobiernos, se está encontrando superada por la dureza de la crisis. Las prioridades de su política económica, ya de por sí exigua, se ven alteradas por la necesidad de apagar los fuegos más urgentes, como ha hecho para contribuir a asegurar el futuro de algunas empresas estratégicas. Este ha sido el caso de Nissan y de Seat. En estos momentos de graves turbulencias hay que salvar la base del tejido productivo por encima de todo y ahí el poder político catalán debe actuar con la máxima intensidad y eficacia, al lado de empresarios y sindicatos.

Montilla reiteró su objetivo de trabajar para garantizar el acceso a la financiación de las empresas. Pero este esfuerzo, que se ha traducido en un aumento del 40% de la capacidad de endeudamiento del Institut

Català de Finances, debe ser infinitamente mayor, ya que la falta de crédito es el principal problema.

Tiene razón el presidente de la Generalitat cuando afirma que se equivocan los que creen que sólo se trata de resistir, de esperar que Estados Unidos salga de la crisis y que entonces ya se volverá a la situación anterior. El futuro, aun cuando acabe la crisis, únicamente pasa por el aumento de la innovación y de la formación, así como de la competitividad y de la productividad, para definir un nuevo modelo productivo. En este ámbito, sin embargo, son urgentes las reformas estructurales, especialmente en la legislación laboral, que escapan a las competencias de la Generalitat, pero que Montilla reclama al Gobierno central que las afronte con coraje y urgencia.

El president también cuestionó la sostenibilidad del Estado de bienestar y la viabilidad del sistema sanitario gratuito. Eso no sólo es un giro liberal, sino un planteamiento absolutamente pragmático ante la evolución de las cuentas públicas. Olvidó Montilla, sin embargo, la necesidad de afrontar un mayor ahorro de la Administración.

Ante las graves dificultades personales que atraviesan cada vez mayor número de catalanes, el presidente de la Generalitat se ha marcado como primer objetivo paliar con mayor gasto social la situación de los colectivos más vulnerables. Pero ello exige cuánto antes el acuerdo con el Gobierno sobre financiación, tal como señala el Estatut, aspecto crucial del que no habló.

La estrategia global que definió Montilla en su conferencia está bien orientada en sus objetivos, pero lo importante es llevarlos a la práctica.

En este sentido, la Generalitat puede y debe hacer mucho más para liderar con energía y eficacia la lucha contra la crisis.